

APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2012/2013 18 DE FEBRERO DE 2012

DISCURSO DEL RECTOR

Excmo. Sr. D. Matías Rodríguez Inciarte, Presidente del Consejo Social, Ilmos. Sres. Vicerrectores, Sres. Concejales, Autoridades, compañeras y compañeros, Sras. y Sres.

Quiero comenzar mis palabras recordando a nuestro Rector fundador, el profesor Gregorio Peces-Barba Martínez. La sociedad española le debe reconocimiento y gratitud por su lucha por la democracia y por la libertad. Pero él siempre se definía, en último término, como un universitario, y su amor a la universidad, sus inquietudes intelectuales y su visión de la enseñanza establecieron las señas de identidad de la Universidad Carlos III de Madrid. A todos nosotros nos corresponde ahora continuar y mejorar su legado. Como saben, estamos organizando un homenaje académico para el próximo día 17 de octubre, al que les invito a participar como muestra de agradecimiento y afecto a la persona que, con gran acierto y sentido del equilibrio, dirigió nuestra Universidad durante 17 años.

Agradezco a la profesora Esther Ruiz su magnífica Lección Inaugural. Uno de los placeres de la vida académica, que los tiene incluso en las crisis, es escuchar a nuestros colegas, aprender de sus conocimientos y abrirnos a nuevos campos. En este caso, comparto el interés científico con la profesora Ruiz, y he podido disfrutar especialmente de la brillantez y sabiduría de su exposición. Nos ha ilustrado sobre un tema decisivo en nuestras vidas: el manejo de la incertidumbre y la predicción. Es un asunto crucial en estos días, donde el análisis sosegado y académico es la mejor antorcha para avanzar entre la niebla y la Estadística la mejor herramienta para disiparla.

Hemos investido en este acto al profesor John M. Carroll como Doctor Honoris Causa. Professor Carroll it is a great honor and a privilege to incorporate you to our University. Your academic achievements are an example for us and we feel very proud to welcome you as a colleague. Your speech has brought to my mind the renaissance principle: Man is the center of the world and committed to this World. The change in paradigm in computer science that you have explained to us is a perfect example of one of the important shifts in the universities' mission. We need to create

knowledge and to transfer it to society to make it better and strengthening the links between computer and Humanities is becoming one of the key issues for the future. Thanks Professor Carroll and my warmest welcome to the University Carlos III de Madrid.

Y muchas gracias a la profesora Paloma Díaz, que tan brillantemente ha glosado los méritos de nuestro nuevo Doctor, una tarea ardua a la luz de un currículum tan extenso y prestigioso.

Mi enhorabuena más sincera a nuestros nuevos doctores. Con este acto culmináis la etapa de formación de vuestra carrera académica y pasáis a formar parte de ese grupo que, desde hace siglos, hace crecer el conocimiento. Sea cual sea el camino que toméis de ahora en adelante, os animo a seguir en ese empeño, con el mismo tesón y con la misma honestidad intelectual que os han traído hasta aquí y que habéis aprendido en nuestra universidad. Os deseo los mayores éxitos profesionales y personales.

Un año más, quiero agradecer el gran esfuerzo de síntesis del Secretario General para resumir los acontecimientos más importantes del curso pasado. Creo que tenemos que estar satisfechos de que, a pesar de las dificultades, se hayan alcanzado avances importantes en muchas áreas de la Universidad. Quiero agradecer a todos estos resultados que se han conseguido en un contexto económico, social y político tan crítico como el actual.

Iniciamos hoy un curso académico envuelto en graves preocupaciones por la situación económica de nuestro país y las medidas adoptadas sobre el sistema universitario. Hemos tenido un aumento muy importante de las tasas universitarias, que no ha venido acompañado por una mejora en el sistema de becas. Esta medida va a hacer más difícil el acceso a los estudios superiores a los estudiantes con menos recursos y supondrá un retroceso en la igualdad de oportunidades en nuestro país. Por otro lado, han empeorado las condiciones de trabajo de los empleados públicos, que al mismo tiempo ven disminuidos sus ingresos. Además, se han reducido los recursos que reciben las universidades, tanto de la Comunidad de Madrid como de los Programas Nacionales de Investigación. Estas medidas van a hacer mucho más difícil a las universidades cumplir con los requisitos de calidad de docencia e investigación que la sociedad espera de ellas.

La Universidad Carlos III de Madrid lleva cuatro años, desde que se inició la crisis en 2008, recortando gastos y aplicando políticas de austeridad. Aunque partíamos de una buena situación relativa, debida a la tradición de buena gestión y austeridad y a los ingresos extraordinarios obtenidos en los últimos años, sobre todo por el Campus de Excelencia Internacional, comenzamos este curso obligados a tomar medidas que no deseamos. Especialmente preocupante y doloroso es que podamos perder a profesores y personal administrativo que han trabajado con eficacia y compromiso en el pasado, y que necesitamos para mantener nuestros estándares de servicio. Mi primera prioridad como Rector es defender y mantener lo más valioso que tiene la universidad: las personas que trabajan en ella. Pueden estar seguros de que haremos todo lo posible por minimizar los efectos adversos para el personal de la Universidad de las medidas de reducción de gasto público que decidan en el futuro la Comunidad de Madrid y el Estado. La Universidad Carlos III se encuentra en una situación distinta que otras universidades: nuestras plantillas no están consolidadas y nuestros trabajadores, profesores y personal de administración, tienen un nivel de eficacia, de acuerdo con cualquier indicador, de los más altos de las universidades españolas. Estos datos objetivos nos han ayudado a suavizar algunos de los recortes del curso pasado, y pondremos todo nuestro esfuerzo para que sean tenidos en cuenta por el Estado y la Comunidad de Madrid en el futuro. Lucharemos para evitar políticas de ajuste indiscriminadas que no tengan en cuenta la heterogeneidad de las universidades ni sus resultados, y haremos lo posible por convencer a las Autoridades de que el apoyo decidido a la mejora de la calidad y la excelencia en las universidades es imprescindible para salir de esta crisis.

Creo firmemente que la contribución que los servidores públicos podemos prestar hoy a la sociedad que nos financia es mantener nuestro compromiso con nuestro trabajo. Sin duda, los empleados públicos tenemos razones sobradas para sentirnos agraviados, y exponer y razonar públicamente nuestro descontento. Pero no podemos olvidar la naturaleza esencial de nuestra labor, el servicio público, que se debe a los ciudadanos que lo mantienen con sus impuestos. Imaginemos que los médicos del sistema público, los funcionarios que nos atienden en nuestras gestiones, o los policías que velan por nuestra seguridad se dejasen influir por un sentimiento de maltrato y desatendiesen la calidad de su trabajo. Todos perderíamos, y el resultado sería una sociedad más desigual y más injusta, porque un buen funcionamiento de lo público es esencial para garantizar la equidad. Es en tiempos de dificultades cuando se pone a prueba el calibre de las personas y espero de todos vosotros, mis compañeros, que, como

vamos a hacerlo desde el equipo de gobierno, mantengamos el esfuerzo para continuar mejorando nuestras actividades.

Cervantes escribió que cada uno se labra su propio destino y esto es cierto para las personas y las instituciones. Nuestro futuro depende de lo que hagamos hoy, porque, aunque el horizonte de la recuperación económica no sea próximo, sin duda llegará, y ese día, haber mantenido la constancia por el trabajo bien hecho, nos pondrá en la mejor posición para aprovechar las nuevas oportunidades y mejorar nuestras condiciones laborales.

Estoy seguro de que la Universidad Carlos III estará a la cabeza de las Universidades españolas en este empeño, y quiero hoy recordar hoy brevemente algunos aspectos del curso pasado que justifican este mensaje de esperanza: nuestra situación económica sigue siendo relativamente mejor que la de la gran mayoría de universidades españolas. Somos la universidad con los mejores estudiantes del distrito de Madrid, y probablemente de España. Hemos conseguido, a pesar de las dificultades económicas, iniciar este curso el programa de Becas de antiguos alumnos para apoyar a buenos estudiantes con escasos recursos económicos. Estas becas consisten en una ayuda de 3.000 euros por año de duración de la titulación y se financian con fondos aportados por nuestros antiguos alumnos, profesores y PAS y empresas. Se trata de ayudas, que el beneficiario debe devolver parcialmente, cuando tenga ingresos suficientes, para apoyar a nuevos estudiantes.

Nuestros graduados siguen encontrando muy mayoritariamente trabajo, en tasas de inserción laboral que se han visto poco afectadas por la crisis. Hemos recibido recursos de la Comunidad de Madrid para que se integren en nuestra universidad investigadores de excelencia del IMDEA de Ciencias Sociales y una importante ayuda, COFUND, de tres millones de euros, de la Unión Europea para atraer a profesores de otros países europeos a nuestra universidad en los próximos cinco años. Iniciamos este curso las actividades en el Mercado puerta de Toledo, con algún nuevo máster, como el de ejercicio de la abogacía, que es estratégico para la Universidad. Vamos a inaugurar en este curso un nuevo edificio en el Campus de Leganés para los nuevos departamentos de ingeniería; el gran edificio para la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación del campus de Getafe; y una nueva residencia especializada en postgrado. Contamos con un Consejo Social que nos apoya con todo entusiasmo y que ha puesto en marcha un Foro de empresas, que incluye muchas de las más importantes de España, que puede proporcionarnos recursos adicionales.

Quiero hoy, en la inauguración del curso más difícil para las universidades públicas de los últimos 25 años, destacar su contribución al desarrollo de nuestro país. Es cierto que nos quedan muchas cosas por mejorar, pero no debemos olvidar que, a pesar de nuestras deficiencias, el nivel de dedicación y el compromiso de la comunidad universitaria con el mérito y la capacidad, con la evaluación de los resultados y la austeridad de los comportamientos, podrían servir de ejemplo a una gran parte de la Administración.

Sin embargo, es ya habitual que la publicación de rankings internacionales de universidades se utilice para criticar la labor de nuestras universidades, cuando, como he expuesto con detalle en un artículo ayer en el PAIS Digital, estos Rankings demuestran la alta eficacia de invertir en investigación en nuestro país. Aunque España dedica sólo el 1,4 del PIB, frente al 2,3% de media en la Europa-27, nos hemos situado como el décimo país del mundo, aportando del orden del 2,5% de la investigación mundial. Por tanto, con esta proporción sería esperable una presencia de alrededor de 5 centros de investigación entre los 200 primeros del mundo. Pues bien, si miramos el último ranking de Shanghai publicado hace unas semanas, por campos de conocimiento, encontramos ocho universidades españolas entre las 200 mejores en Matemáticas (la U. Autónoma de Madrid entre las 75 mejores), cinco en Física (La U. de Valencia entre las 100 mejores), diez en Química (la U. de Zaragoza entre las 75 mejores), seis en Informática (la U. Politécnica de Madrid entre las 150 mejores) y sólo dos en Ciencias Sociales (la U. Carlos III de Madrid y la Pompeu Fabra entre las 150 mejores).

Existen otros Rankings, como el QS y el Times Higher Education (THE), que además de la investigación incorporan también la calidad de la docencia y la internacionalización. En el reciente ranking QS 2012 dos universidades, la Autónoma de Barcelona y la Universidad de Barcelona, se sitúan entre las 200 primeras del mundo, y otras seis, entre ellas la Carlos III, se encuentran entre las 400 mejores. Estos rankings han comenzado recientemente a medir la excelencia de las universidades jóvenes, para corregir el efecto de la historia que otorga un plus de antigüedad a los países con mayor tradición investigadora. El ranking QS de las 50 mejores universidades con menos de 50 años incluye cuatro españolas, precisamente las que formamos la Alianza 4U: las dos Autónomas, la Pompeu y la Carlos III. En el mundo existen más de 19,000 universidades y la mayoría se han creado en los últimos 25 años, lo que también ha ocurrido en España. Es pues muy relevante considerar la situación de las Universidades españolas menores de 25 años: en el ranking QS antes citado dos de las diez mejores universidades del mundo con

menos de 25 años son españolas: la Carlos III de Madrid y la Pompeu Fabra. Entre todos los países del mundo sólo Australia aventaja a España en el éxito en la creación de universidades en los últimos 25 años.

Podemos concluir que, varias universidades españolas, como la Carlos III y nuestras socias en la Alianza 4U, entre otras, se encuentran muy bien representadas en los ranking internacionales, y muy por encima de lo esperable por los recursos que reciben. En este periodo de profunda autocrítica, con frecuencia merecida, al funcionamiento del sector público en España, hay que resaltar los buenos resultados alcanzados por un amplio grupo de universidades públicas.

Deberíamos aprender de la experiencia de esta crisis y considerar como sector prioritario para el futuro la inversión en universidades e investigación. Conviene recordar que, en este siglo, la cola de la inversión en ciencia en Europa esta ocupada por Grecia, Irlanda, Portugal, España e Italia. Los datos son tozudos en afirmar, una y otra vez, que no hay mejor inversión para garantizar nuestro futuro.

Quiero concluir mi discurso con un mensaje de agradecimiento y de confianza. En los últimos cinco años nuestra universidad se ha situado con fuerza entre las mejores universidades españolas en todos los rankings internacionales. Este gran salto adelante ha sido posible por el enorme y generoso trabajo de nuestros profesores, la profesionalidad y dedicación de nuestro personal de administración y servicios y los buenos resultados de nuestros estudiantes, que son nuestros embajadores ante la sociedad española. Debemos confiar en nuestras fuerzas porque este avance se ha conseguido en un periodo de continuo decrecimiento de recursos y de disminución de la financiación en todo el sector público. Estoy seguro de que si continuamos trabajando con ilusión y entrega seguiremos mejorando nuestra posición relativa y obtendremos la satisfacción de haber hecho lo debido y de recibir lo merecido.

Con este deseo, declaro inaugurado el curso 2012-2013 en la Universidad Carlos III de Madrid. Muchas gracias.

Daniel Peña
Rector de la Universidad Carlos III de Madrid